



IL PRESIDE

Estimados Estudiantes, Rectores de los colegios, Profesores, Personal y Amigos,

En estos días sin vuestra presencia, los espacios de la Academia parecen estrechos. Estamos experimentando un momento de prueba que juntos y con la ayuda de Dios venceremos.

En este momento de interrupción forzada de la enseñanza frontal, como Accademia Alfonsiana, nos hemos equipado para hacer que la escuela esté en línea. Como personal docente, nos sentimos obligados a decir gracias por participar e interactuar con esta nueva herramienta de enseñanza.

Para nosotros, los profesores, no es fácil hablar sin tener ningún contacto con ustedes. Gracias por sus preguntas, los correos electrónicos que estamos recibiendo, sus comentarios en general, son un gran estímulo y nos animan a hacerlo mejor.

El momento histórico que estamos viviendo plantea a nuestra comunidad académica, que hace teología moral en conjunto, desafíos que tenemos que enfrentar y oportunidades que debemos aprovechar:

1. El primer desafío se refiere a la duración de la ausencia física del aula y la biblioteca. Si para la enseñanza hemos compensado temporalmente con la enseñanza en línea, desafortunadamente no es posible proporcionar un contacto totalmente directo con las fuentes de la biblioteca;
2. El segundo desafío está representado por los plazos programados: como la entrega de las tesis, la *lectio coram* y los exámenes a realizar. Actualmente nos estamos preparando para tomar los exámenes en línea. Pero en este punto, para hacerlo, esperamos indicaciones de los superiores;
3. Finalmente, el tercer desafío se refiere al futuro. Si, por un lado, esta experiencia está activando las mejores energías para nuevas formas de enseñanza e investigación, trae consigo una pregunta hermenéutica: el futuro de la enseñanza, para temas complejos como la moral que toca la experiencia, ¿puede llevarse a cabo con canales modernos como la telemática?

Si los desafíos a enfrentar son muchos y diferentes entre sí, creo que también podemos aprovechar tres oportunidades en este momento:

1. La primera oportunidad es la gestión del tiempo del estudio personal. Hoy más que nunca, la situación que estamos viviendo nos impulsa a acompañarlos y estimularlos en lecturas y programas personalizados;
2. La segunda gran oportunidad se da al enfocar el estudio y la investigación personal en las preguntas que la vida hace para ofrecer respuestas constructivas en fidelidad al magisterio para abrir nuevos caminos;
3. La tercera oportunidad es redescubrir el sentido de hacer teología junto con el servicio del pueblo de Dios con los medios que nos ofrece la tecnología. El

momento histórico que estamos viviendo nos enseña que solo uniendo nuestras fuerzas podemos progresar juntos como comunidad.

Todo esto no debe desanimarnos. Por el contrario, ahora es el momento de la esperanza. Es necesario mirar el horizonte que se abre con los ojos de Dios para captar los signos de los tiempos. Es cierto que el mañana no puede ser como el ayer. Como comunidad académica, para escribir el mañana marcado por esta experiencia, estamos llamados a desarrollar una teología moral animada por la tensión misionera de la iglesia en salida, que sabe cómo abordar las preguntas del pueblo de Dios, que no duda en ensuciarse las manos para enfrentar la situación concreta de cada problema, la fragilidad de los heridos que genera este mundo, para testificar con fuerza a Cristo "camino, verdad y vida" (Jn 14, 6).

Roma, 19 de marzo de 2020

Fiesta litúrgica de San José, padre de la Providencia.

Alfonso V. Amarante
Preside